

Agua que has de beber...

C. Frers

Buenos Aires, Argentina.

'Agua, agua, en todas partes, y ni una gota para beber'... El volumen del agua en el mundo es de 1.360 millones de km³. Si dividimos esta cifra por persona, corresponderían a cada una 250.000 millones de litros, lo que equivaldría a 400.000 piscinas de natación. Bajo estas perspectivas, el agua aparece como un recurso prácticamente ilimitado. Sin embargo, de esa enorme masa líquida, sólo el 3% es dulce y sólo la mitad de ella es potable. Además, gran parte de las aguas dulces están en forma de hielos o corresponden a aguas subterráneas de difícil acceso y sólo el 0.008% se hallan en lagos o ríos.

El agua es el recurso más importante para el ser humano. Pese a ello, son pocas las poblaciones que disponen de este elemento en cantidad suficiente, ya que su distribución en la Tierra, no es homogénea. Las aguas pluviales no se reparten equitativamente, sino que se concentran en zonas templadas y en los trópicos. Debido a ello, alrededor de 2.000 millones de personas en ocho países viven con escasez de agua y están constantemente al borde de la sequía, pero aún aquellos países favorecidos con recursos hídricos se enfrentan al problema de la escasez potencial. La agricultura consume alrededor del 70% del uso global del agua.

La problemática del agua se centra tanto en la calidad como en la cantidad. Cada comunidad debe conocer la importancia de la 'calidad' de la misma y esa misma comunidad de encargarse de su cuidado y preservación. El peligro de polución siempre está presente. Los primeros agentes contaminadores de las aguas son los pesticidas, que son llevados hasta los ríos por la lluvia y la erosión del suelo. La sal acarreada en el invierno desde las rutas hasta los ríos es otro factor contaminante. Las propias viviendas, son una fuente de polución del agua, debido a los productos de limpieza usados en ellas. A la basura producida por el hombre y los escapes de contaminantes industriales, hay que añadir los tóxicos fabriles vertidos a los ríos y la polución de los cientos de alcantarillas. Los países occidentales industriales han hecho algún progreso al establecer controles sobre la contaminación industrial en particular.

Pero aún subsisten problemas primarios. Por ejemplo, resulta sorprendente que en los países con mayor capacidad económica, poco más de la mitad de la gente cuente con el servicio de plantas de tratamiento de aguas fecales. Las aguas contaminadas suelen terminar en el mar y gran cantidad de peces de consumo humano se convierten a su vez en agentes tóxicos. La contaminación de las aguas subterráneas debe considerarse como uno de los problemas de contaminación del agua más importantes, debido al elevado tiempo de renovación de la misma.

Todos sabemos que el agua es un elemento y una de las necesidades más importantes para los seres humanos. Sin embargo, continuamos contaminándola y desperdiciándola sin ningún tipo de control. Usar el agua de manera más eficiente reduciendo el derroche es obviamente el camino. Sería bueno recordar los párrafos de la carta que el Jefe Seattle de la tribu Suwamish escribió al presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, en 1855, donde expresó: 'Los ríos son nuestros hermanos, ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos... Si contamináis vuestra cama, moriréis alguna noche sofocados por vuestros propios desperdicios'... No lo olvidemos.